

LORENZO BOTURINI: HISTORIA UNIVERSAL Y LA CONQUISTA DE MÉXICO

Lorenzo Boturini: Universal History and the Conquest of Mexico

Fernando Huesca Ramón¹

RESUMEN

Boturini viajó a la Nueva España y aplicó el método filosófico-histórico pionero de Vico para exponer la lógica de desarrollo de los pueblos originarios de América Septentrional. Con la división dioses-héroes-hombres, expuso de una manera esencialmente secular el proceso de formación de la naturaleza humana cultural a través de la propia actividad humana. Se demostró con su idea de que la historia de los pueblos mesoamericanos antes de la conquista estaba llena de heroísmo, imaginarios mitológicos análogos al griego y vestigios que podían interpretarse para descifrar su cosmovisión y particular proceso de humanización. La concepción colonialista y despótica del bárbaro y su mundo de vida fue por primera vez criticada de manera intensiva y con fundamento en documentos históricos y filosóficos.

Palabras clave: historicismo, barbarie, civilización, dialéctica, razón.

ABSTRACT

Boturini journeyed into the New Spain and applied the pioneering philosophical-historical method of Vico to expose the logic of development of the originary peoples of Septentrional America. With the division gods-heroes-men, he exposed in an essentially secular way the process of formation of the cultural human nature through human activity itself. It was demonstrated with his idea of the history of the Mesoamerican peoples before the conquest was full of heroism, mythological imaginaries analogue to the Greek, and vestiges which could be interpreted to decipher their cosmovision and particular process of humanization. The colonialist and despotic conception of the barbarian and his lifeworld was for the first time criticized in an intensive way and with foundation on historical and philosophical documents.

Keywords: historicism, barbarism, civilization, dialectics, reason.

¹ Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, México, ORCID iD 0000-0003-3446-6223, fernando.huesca@correo.buap.mx

Un pueblo que regulaba sus fiestas por el movimiento de los astros, y que grababa sus fastos en un monumento público, tenía derecho a que con justicia se le creyera más adelantado de lo que han supuesto Pauw, Raynal y aun Robertson, el más serio de los historiadores de América, y es que ellos llaman bárbaro todo estado del hombre que se aleja del tipo de cultura que tienen formado según sus ideas sistemáticas; para nosotros no pueden existir esas profundas divisiones de los pueblos bárbaros y civilizados.

ALEXANDER HUMBOLDT,

Vistas de las cordilleras y monumentos de los pueblos indígenas de América

"Nobles Mejicanos/Cuya estirpe antigua/De las claras luces/Del Sol se origina:/pues hoy es del año/el dichoso día/en que se consagra/la mayor Reliquia./¡venid adornados/de vuestras divisas,/y a la devoción/se una la alegría;/y en pompa festiva./celebrad al gran Dios de las Semillas!".² Así arranca el auto³ *El Divino Narciso* de Sor Juana Inés de la Cruz, rindiendo un eco de la antigua cosmovisión nahua, anterior a la Conquista, y cuyos vestigios habían sido combatidos con furia por el clero Católico; Huitzilopochtli, colibrí del sur, principal deidad de los mexica, había sido bautizada como "Huchilobos"⁴ por los conquistadores, y por intérpretes eurocéntricos de los vestigios históricos hasta Vasconcelos⁵, en un ejercicio de colonización epistemológica y de borrado de las huellas de los procesos culturales del pasado. En el fondo se encuentra la Modernidad, como proceso civilizatorio⁶, que implicó, en lo que atañe a las Américas, el *Anáhuac*⁷ de los pueblos asentados en el altiplano de México, un cambio repentino y brutal en los imaginarios, instituciones y relaciones con la naturaleza que tenían una cierta continuidad desde centurias, en la concepción cristiana-lineal del tiempo o con ciclos de creación y destrucción en la visión indígena. Junto a una transformación radical de valores y prácticas, a tono con las necesidades materiales del modo capitalista de producción y su acumulación originaria,⁸ advino una nueva manera de con-

2 Juana Inés de la Cruz, *Obras completas III: Autos y Loas*, p. 4.

3 "El Divino Narciso es un auto sacramental, esto es, una obra larga de un acto que honra la Sagrada Eucaristía y que usualmente se ejecuta en el festival de Corpus Christi (El Cuerpo de Cristo), el martes después del Domingo de Trinidad, que ocurre a finales de mayo e inicios de junio. Una forma de drama popular escrito por algunos de los mejores autores españoles y representada por profesionales en las calles y algunas veces en la corte igualmente, que floreció desde finales del siglo XV hasta inicios del siglo XVIII. Como parece ser el caso en los Misterios ingleses, los autos se montaban en carros, que podrían ser movidos de un lugar a otro". P. Peters, *The Divine Narcissus*, XVIII.

4 Bernal Díaz del Castillo, *Historia verdadera de la Conquista de la Nueva España*, p. 183.

5 José Vasconcelos, *Breve historia de México*, p. 44.

6 La Modernidad implica la adaptación del tiempo, el espacio, la naturaleza y el cuerpo humano a las exigencias de una economía y una política de perpetua expansión y perfeccionamiento instrumental; siguiendo a Bolívar Echeverría y la tradición marxista, está inexorablemente relacionada con la consolidación y auge del modo capitalista de producción: "El fundamento de la modernidad se encuentra en la consolidación indetenible –primero lenta, en la Edad Media, después acelerada, a partir del siglo XVI, e incluso explosiva, de la Revolución Industrial pasando por nuestros días– de un cambio tecnológico que afecta a la raíz misma de las múltiples 'civilizaciones materiales' del ser humano. La escala de la operatividad instrumental tanto del medio de producción como de la fuerza de trabajo ha dado un 'salto cualitativo'; ha experimentado una ampliación que la ha hecho pasar a un orden de medida superior y, de esta manera, a un horizonte de posibilidades de dar y recibir formas desconocido durante milenios de historia". Bolívar Echeverría, *Las ilusiones de la modernidad*, p. 144.

7 "El nombre de Anáhuac, que se dio en los principios solo al valle de Megico, por haber sido fundadas sus principales ciudades en las islas y en las márgenes de los dos lagos, entendido después a una significación más amplia, abrazó casi todo el gran país, que en los siglos posteriores se llamó Nueva España [...] Anahuac quiere decir, cerca del agua, y este es probablemente el origen del nombre de Anahuatlaca o Nahuatlaca, con el cual eran conocidas las naciones que ocuparon las orillas del lago de Megico". Francisco Clavijero, *Historia Antigua de México*, p. 1.

8 "Hemos visto, cómo el dinero se transforma en capital, cómo se hace plusvalor del capital, y de la plusvalía más capital. Sin embargo, la acumulación del capital presupone al plusvalor, el plusvalor

sideración a la naturaleza; el oro, en náhuatl *teocuicatl* –“excremento de los dioses”–,⁹ materia de asombrosa “orfebrería”, pero un bien de tributación e intercambio entre otros, deviene fin en sí mismo de la política y el manejo de los seres humanos en la región recién conquistada. La “pacificación” mentada por los conquistadores españoles, ante el escenario cruento de los sacrificios humanos, formó parte de los instrumentos ideológicos de legitimación de la Conquista, encarnada en el proceso de Evangelización que acompañó la transformación de la distribución del poder; en la dimensión material, hasta 9/10 de la población pereció¹⁰ por el proceso militar mismo de la Conquista, por sus secuelas prácticas como la explotación o por las enfermedades desconocidas traídas por los extranjeros. Las luchas por la tierra actuales, el rescate de la sabiduría y la medicina nahua, el estudio científico de los vestigios indígenas, son tan solo una muestra de los procesos culturales antagónicos que se dan en la actualidad, ahí donde una ideología productivista y positivista¹¹ considera a la tierra como mero factor de producción y al cuerpo y la salud humana como mero elemento de cálculo y manejo para inversiones y rendimientos económicos.

La figura de Giambattista Vico se mostraba como revolucionaria en el siglo XVIII, a efectos de una metodología histórica que no incurriera en el supuesto de la tradición hobbesiana de una racionalidad humana atemporal o independiente de procesos genéticos y formativos de una segunda naturaleza,¹² o en el de la tradición aristotélica de la inferioridad natural de los pueblos bárbaros.¹³ El historicismo, como ciencia o como posición teórica que apunta a la reconstrucción genética de las culturas humanas y su lógica económica, estética, política, etc.,¹⁴ no asume un compromiso ideológico con una teología o cosmovisión de los vencedores; se podría decir que en una reconstrucción dialéctica,¹⁵ se articulan los discursos de los vencedores y de los vencidos, la

a la producción capitalista, ésta, empero, la disponibilidad de grandes masas de capital y fuerza de trabajo en las manos de productores de mercancías. Este movimiento entero parece girar en un círculo vicioso, del cual solamente salimos, cuando asumimos una acumulación ‘originaria’ [*ursprüngliche Akkumulation*] (*previous accumulation* en Adam Smith) previa a la *acumulación capitalista*, una acumulación, que no es el resultado del modo capitalista de producción, sino su punto de partida”. Marx, *Das Kapital*, Band I, *Der Produktionsprozess des Kapitals*, p. 864.

9 Nelson Guzmán, *La inversión de la inmanencia*, p. 137.

10 Véase McCaa, “¿Fue el siglo XVI una catástrofe demográfica para México? Una respuesta basada en la demografía histórica no cuantitativa”, *Papeles de Población*, p. 229.

11 Véase Marcuse, *One-dimensional man*.

12 Véase Bobbio, *Sociedad y Estado en la Filosofía Moderna*.

13 “Al lado de ésta hay otra forma de monarquía, como son las monarquías de algunos pueblos bárbaros. Todas ellas tienen un poder casi igual al de las tiranías, pero son legales y hereditarias, pues al ser los bárbaros por su carácter naturalmente más serviles que los griegos y los de Asia más que los de Europa, soportan el gobierno despótico sin ningún desagrado”. Aristóteles, *Política*, 1285a6. Esta doctrina fue fundamental en la justificación ideológica de la Conquista, por ejemplo, en Ginés de Sepúlveda. Véase C. Schäfer, “La Política de Aristóteles y el aristotelismo político de la Conquista”, *Ideas y Valores*.

14 Se podría decir que hay historicismos decididamente cristianos como el de Boturini, fuertemente seculares como los de Vico y Hegel (con sesgos de tradiciones cristianas del sur y norte de Europa), y estrictamente científicos y seculares, como el de Morgan y Marx. En juego en la tradición historicista está igualmente la discusión sobre una posible teleología en el devenir histórico; se podría señalar que un idealismo decidido como el de Hegel acoge una teleología y racionalidad en la historia, con la óptica del concepto de libertad y sus implicaciones concretas en luchas políticas del presente; el materialismo comprometido de Marx no acoge per se una teleología a la Hegel, pero defiende el carácter de necesidad histórica y política del comunismo, como orientación teórica para la praxis democrática y humanista.

15 La “dialéctica” (Hegel, *Grundlinien der Philosophie des Rechts*, p. 391) de la sociedad civil de Hegel apunta por el lado histórico a lo contradictorio de las economías capitalistas y la producción privada de riqueza, y a la generación de oposiciones ideológicas y materiales varias a lo largo de la Historia Universal; por el lado lógico, apunta a la dialéctica como “motor” (*Ibid.*, p. 84) de la sustancia-sujeto, como contradictoriedad intrínseca de toda realidad lógica, natural y social, así como

exposición de los intereses de diversos grupos en oposición y la racionalidad fuertemente material y económica de los procesos culturales: "El orden de las cosas humanas fue éste: primero existieron las selvas, después las chozas, de aquí se pasó a los poblados, luego las ciudades y, finalmente, las academias".¹⁶ Es fundamental aquí la asunción de algún tipo de "naturaleza humana" común a todos los pueblos¹⁷ y la comunalidad en los intereses e instituciones de los que hablan tanto los mitos y las religiones, como los tratados científicos y los códigos legales fundamentales de los Estados modernos. Esta posición humanista resultaba en el siglo XVIII novohispano en una guía a través de prejuicios y tergiversaciones; en el proceso de la Conquista y luego la Evangelización y la Colonia, el argumento aristotélico sobre la inferioridad natural de los bárbaros fue aplicado junto con la doctrina cristiana, para justificar el aplastamiento y destrucción de las sociedades indígenas. Como veremos en breve, ni Francisco Xavier Clavijero, ni el propio Lorenzo Boturini escaparon del todo al enjuiciamiento del Otro-bárbaro, desde el horizonte del Occidente cristiano, sin embargo, la óptica historicista de Vico permite sacar a la luz el sentido humano de los vestigios del pasado, en perpetua actualización en fuentes y metodologías, y en continuo diálogo con las nuevas luchas políticas del presente.

Antes de que Vico fuera conocido en Alemania¹⁸ y Europa en general, Boturini –formado en Milán y después de pasar 8 años en la Nueva España recopilando testimonios y materiales indígenas–¹⁹ había saludado y reconocido al filósofo napolitano como pionero en la construcción de una "ciencia nueva"²⁰ que habría de arrojar luz sobre la gentilidad,²¹ sus ideas, institucio-

a la patencia de procesos y transiciones entre lo uno y lo otro en estos tres niveles ontológicos. "Hay otro aspecto de la teoría de Morgan que deseo poner en relieve. Dice que todas las instituciones modernas tienen su raíz en la barbarie, pero su germen está en el salvajismo. La humanidad, a su juicio, se desarrolla por senderos uniformes: sus necesidades, su cerebro y sus principios mentales son los mismos. Morgan cree que la humanidad, en cada periodo, retoma los rasgos esenciales de la etapa anterior y los eleva de nivel. No cree que el desarrollo de la humanidad elimine las formas de las etapas interiores, sino que las asimila y asigna otra función. Esta idea de la evolución se asemeja a la que rige hoy en la ciencia biológica (y guarda estrecha relación con el *aufhebung* hegeliano –negar y conservar, a un tiempo–". Labastida, "Prólogo: Las tesis (revolucionarias y discutibles) de Morgan y Bandelier", *México Antiguo*, XXIV.

16 G. Vico, *Principios de Ciencia Nueva. En torno a la naturaleza común de las naciones*, p. 123.

17 En las versiones más radicales y materialistas del historicismo de la veta de Marx, se asume igualmente una igualdad en las capacidades de los géneros.

18 "Sin embargo, si se quiere hablar de filosofías de la historia realmente trabajadas, solamente resaltan cuatro hombres, Vico, Herder, Friedrich von Schlegel, y finalmente el filósofo cuya obra prologamos aquí [Hegel]". E. Gans, "Vorrede", *Vorlesungen über die Philosophie der Geschichte*, IX. "Darwin ha conducido el interés hacia la historia de la tecnología natural, esto es, hacia la formación de los órganos productivos de las plantas y los animales. ¿No merece la misma atención la historia de formación de los órganos productivos de los seres humanos sociales, de la base material de toda organización social particular? ¿Y no sería más fácil exponerla, puesto que la historia natural se diferencia de la humana, como dice Vico, por el hecho de que hemos hecho una y la otra no?". Marx, *Das Kapital, Band I...*, op. cit., p. 425.

19 Véase Matute, *Lorenzo Boturini y el pensamiento histórico de Vico*.

20 L. Boturini, *Idea de una Nueva Historia General de la América Septentrional*, p. 18.

21 Sobre la "utilidad que puede producir" su obra, Boturini declara: "1. Primeramente, acabará de explicar la sabiduría vulgar de los parentescos de la primera edad, que ha sido hasta el día de hoy escondida entre los jeroglíficos divinos y oscuras fábulas, y se demostrarán los principios del derecho natural de las gentes mayores, que derivaron de un común sentido de todas ellas, no plenamente advertido por aquel tiempo y reflexionando después, pero siempre vinculado a la religión y humanas necesidades. 2. Tratará por extenso del heroísmo de las gentes indianas y de la fuerza de las clientelas: véase el gobierno aristocrático de dichos héroes y en qué consistía el derecho natural heroico de la segunda edad". *Ibid.*, p. 133. A partir de Morgan y Marx puede sencillamente considerarse que una sociedad gentil es una sociedad organizada en gens, esto es en unidades territoriales y familiares que comparten una tenencia colectiva de la tierra y rituales matrimoniales entre grupos diferenciados, junto con arreglos políticos y militares democráticos y colegiados, que

nes, mitologías y maneras de arreglarse con las "necesidades comunes";²² después de referir al fragmento de Vico recién citado, Boturini extracta en su *Historia General de la América Septentrional*:

[...] y así se advierte que los hombres primeramente sienten la falta de lo necesario, después reflexionan lo que les puede ser útil y, andando el tiempo apetecen la comodidad, más adelante buscan el deleite; de éste pasan a pavonearse con galas ostentosas y, en fin, llegan al desperdicio de las propias haciendas. De cuyos inconstrastables principios se sigue que la naturaleza de los pueblos primeramente fue áspera, después severa, luego benigna; de allí pasó a deliciosa y remató en disoluta [...].²³

La división tripartita de la historia en tiempos o edades de dioses, héroes y hombres, atribuida a los egipcios, de acuerdo a Boturini²⁴ siguiendo a Vico, implica una secuencia evolutiva de primera emancipación de la naturaleza y formación de una primigenia vida en común, luego la constitución de arreglos institucionales y estéticos complejos (todo esto acompañado del establecimiento de rituales mortuorios y matrimoniales, además de la generación de un panteón de dioses crecientemente antropomorfizado) y finalmente el establecimiento de discursos seculares sobre los acontecimientos políticos, y una vida económica opulenta que es acompañada por leyes que marcan derechos de diversa magnitud para la ciudadanía; en el fondo se trata de la *formación (Bildung)* del ser humano a la manera del pensamiento del viejo Hegel en su segunda naturaleza espiritual-cultural para la vida en común, del largo camino que la humanidad marcha hacia su propio concepto y autoconcepción de dignidad absoluta.²⁵ La interpretación del proceso de culturización durante y después de la Conquista ensayado por Boturini podría denominarse "cristiano-guadalupana";²⁶ no obstante, en la visión general, como historicismo, apunta a la exposición de la formación del humano por medio de la actividad humana misma, sin el presupuesto de una confesión o fundamentación religiosa particular.

En lo que respecta a fuentes, el filósofo italiano en su *Idea de una Nueva Historia General de la América Septentrional* enumera "cuatro modos de encomendar a la pública memoria" la historia de los pueblos –una base de trabajo alrededor de vestigios americanos que podría ser metodológicamente considerada como ejemplar a la fecha–:

El primero, en figuras, símbolos, caracteres y jeroglíficos, que encierran en sí

en gran medida llegan a incluir a las mujeres igualmente. A la etapa de la historia del barbarismo en esta concepción materialista, corresponde una organización en gentes, hipótesis de trabajo ensayada por Morgan y Marx para las sociedades mesoamericanas anteriores a la Conquista. Véase Marx, *The ethnological notebooks of Karl Marx*.

22 L. Boturini, *Idea de una Nueva Historia...*, op. cit., p. 13.

23 L. Boturini, *Historia General de la América Septentrional*, p. 18.

24 L. Boturini, *Idea de una Nueva Historia...*, op. cit., p. 34.

25 Véase Hegel, *Vorlesungen über die Philosophie des Rechts, Berlin 1819/1820, nachgeschrieben von Johann Rudolf Ringier*.

26 En gran medida, las andanzas extra-legales de Boturini en la Nueva España llamaron la atención de las autoridades novohispanas por la insistencia del historiador milanés en consolidar el culto de Guadalupe y recaudar fondos para ello, sin los permisos y acreditaciones correspondientes. Véase León-Portilla, *Humanistas de Mesoamérica*.

un mar de erudición, como se verá adelante. El segundo, en nudos de varios colores, que en idioma de los peruanos se llaman *quipu*, y en el de nuestros indios *nepohualtzitzin*. El tercero, en cantares de exquisitas metáforas y elevados conceptos. El cuarto y último, después de la conquista española, en manuscritos de ambas lenguas, indiana y castellana, algunos en papel nacional y otros en el europeo, por cuyo medio se viene en conocimiento de las particularidades de su vida civil.²⁷

Los avatares de Boturini en la Nueva España y en su expulsión de regreso a Europa, en efecto tienen un tono novelístico;²⁸ lamentablemente la negligencia y desinterés de las autoridades virreinales, así como la rapiña colonial inglesa, que implicó la confiscación de los materiales de archivo, que habían sobrevivido a las intrigas políticas novohispanas, derivaron en que su Museo Indiano quedara presa de contingencias académicas y políticas;²⁹ no obstante, es universalmente reconocido³⁰ que la magnitud del Museo Boturini es formidable y que su interpretación de mano del humanista milanés rinde una óptima ventana a la mentalidad de los pueblos nativos y su manera de estructurar la vida social y económica. Por ejemplo, en inspiración de la nueva ciencia de Vico, acude Boturini a la mitología³¹ para desentrañar la concepción antropológica y política de los pueblos nahuas (si bien cabe destacar que en todo momento ensaya Boturini hacer estudios sobre la especificidad de los pueblos septentrionales y meridionales), evidenciando con ello una

27 L. Boturini, *Idea de una Nueva Historia General...*, op. cit., p. 31.

28 Véase G. Antei, "Lorenzo Boturini y la Guerra de la Oreja de Jenkins", [en línea], https://www.academia.edu/38957125/INFELIZ_CONCORDIA._Lorenzo_Boturini_y_la_Guerra_de_la_Oreja_de_Jenkins para detalles sobre el infortunado episodio naval en el viaje de Boturini de regreso a Europa, expulsado como extranjero en tierras novohispanas sin licencia en 1743. Boturini, nacido en la "Villa de Sondrio, obispado de Como, en el Milanesado, en 1702" se encontraba en ese entonces bajo el "dominio de España", de modo que podía referir, en efecto, que "al menos por nacimiento, había sido súbdito español". León-Portilla, *Humanistas de Mesoamérica*, op. cit., p. 252.

29 "Se piensa que antes de 1800 gran parte de la colección había pasado a manos de Antonio de León y Gama (1735-1802), del Padre José Antonio Pichardo (1748?-1812), así como Veitia. Por obra de Jean Frederick Maximilian Waldeck (1766?-1875) y Joseph Mariud Alexis Aubin (vivió 1821-1840 en México), una parte fue incorporada como Colección Aubin-Goupil a la Bibliotheca National de Paris. En el México de hoy "El Museo Nacional de Antropología conserva 42 manuscritos que pertenecieron a la colección Boturini. Otros manuscritos se encuentran en el Archivo Histórico del Instituto Nacional de Antropología e Historia, dependiente del propio Museo y algunos están en la Biblioteca Nacional de México". Thiemer-Sachse, "El 'Museo histórico indiano' de Lorenzo Boturini Benaducci (1702-1755) y los esfuerzos del erudito alemán Alejandro de Humboldt (1769-1859) para preservar sus restos para una interpretación científica", *International Review for Humboldtian Studies*, p. 16.

30 "Lorenzo Boturini Benaducci, Milanés. Este curioso, y erudito extranjero, pasó a Megico en 1736, y deseoso de escribir la historia de aquel país, hizo, en los ocho años de su permanencia en él, las más diligentes observaciones acerca de sus antigüedades, aprendió medianamente la lengua Megicana, trabó amistad con los Indios, para comprarles sus pinturas, y adquirió copias de muchos documentos preciosos, que estaban en las librerías de los conventos. El museo que formó de pinturas, y MSS antiguos fue copiosísimo y selecto, el mejor quizás que ha existido después del de Sigüenza [...]" Clavijero, *Historia Antigua de México I*, XXV. Si bien se podría establecer que Clavijero no comparte el historicismo y el método de Boturini: "El sistema de historia que había formado, era demasiado magnífico, y fantástico". *Idem*.

31 "Y (de esto se deduce) que la primera ciencia que debe conocerse es la mitología, o sea, la interpretación de las leyendas (puesto que como se verá, todas las historias gentiles tienen sus orígenes legendarios), y puesto que los mitos constituyeron las primeras historias de las naciones gentiles. Con este método (se han de) descubrir los orígenes tanto de las naciones como de las ciencias, las cuales han surgido de esas naciones y no de ninguna otra parte: como se demostrará en toda esta obra, las ciencias tienen sus comienzos en la necesidad o utilidad públicas, y se han perfeccionado después por la aplicación de la reflexión de hombres particulares sutiles. La historia universal, que todos los doctos dicen estar en precario en sus orígenes, debe partir de aquí". Vico, *Principios de Ciencia Nueva...*, op. cit., p. 74.

concepción particular sobre el tiempo y los orígenes del cosmos³² y del ser humano:

El primero fue desde la creación hasta el diluvio universal, y le llamaron *Atonatiuh*, que quiere decir *Sol de agua*, esto es, *primer curso solar que destruyeron las aguas*. El segundo, desde el diluvio hasta la destrucción de los gigantes, antiguos moradores del riñón de la Nueva España le dijeron *Tlachitonatiuh*, *Sol apagado por la tierra*, como quien dice, *segundo curso solar concluido con temblores de tierra*. El tercero, desde la destrucción de los gigantes, hasta el gran huracán que derribó en América todos los árboles, casas y más fuertes edificios, le llamaron *Ecatonatiuh*, *Sol, tercer curso solar, aniquilado por el aire*. El cuarto, desde el huracán hasta el fin del mundo, le pusieron el nombre de *Tletonatiuh*, esto es, *último curso solar que ha de acabar con el fuego*. Por esto los indios, que se hallaban ya en los términos de este cuarto periodo, creyendo cercana la destrucción del mundo con el fuego, hacían en la decadencia de cada ciclo de cincuenta y dos años grandes sacrificios a sus dioses, rogándoles no acabasen el mundo y les diesen otro ciclo de más duración.³³

La concepción nahua del tiempo parece más afín al logos-fuego que se prende y se apaga según medida de Heráclito³⁴ que a la narrativa soteriológica de San Agustín,³⁵ el hombre tiene su lugar en el cosmos como sirviente de los dioses,³⁶ obligado a los dioses en el sentido de la retribución sacrifi-

32 Sobre la ontología mexicana y sus tendencias monistas Maffie establece lo siguiente: "En el corazón de la metafísica azteca, está la tesis ontológica de que existe solamente una cosa: de manera continua, energía, dinámica, vivificante, poder divino auto-generante y auto-regenerante. Los aztecas se referían a esta energía como *teotl*. *Teotl* es idéntico con la realidad per se y por lo tanto idéntico con todo lo que existe. Es más, *teotl* es la sustancia básica de la realidad. Aquello que es real, en otras palabras, es tanto idéntico con *teotl* y consiste de *teotl* [...]. Además, los aztecas consideraron al *teotl* como sagrado". Maffie, *Aztec Philosophy, Understanding a World in Motion*, p. 22. El autor tiene en todo momento dualidades nahua como *Ometecuhtli-Omecihuatl* (Señor-Señora-Dualidad), *Tezcatlipoca-Quetzalcóatl*, frío-caliente, entre otras, como parte de una consideración "dialéctica" alrededor de la identidad de los contrarios. *Ibid.*, p. 166. El autor traza paralelos entre esta cosmovisión y el panteísmo de Spinoza y Lao Tsé. *Ibid.*, p. 91.

33 L. Boturini, *Idea de una Nueva Historia General...*, op. cit., p. 32.

34 "Este orden universal, que es el mismo para todos, no lo hizo alguno entre los dioses o entre los hombres, sino que siempre era, es y será fuego, siempre viviente, que se enciende y apaga según justa medida". Heráclito apud Altieri, *Los presocráticos*, p. 121.

35 "No hay necesidad de discutir ahora en detalle cada uno de estos 'siete días'. Baste decir que este 'séptimo día' será nuestro Sabbath y que no concluirá en atardecer alguno, sino solamente en el día del Señor. El octavo y eterno día que amaneció cuando la resurrección de Cristo anunció un descanso eterno tanto para el espíritu como para el cuerpo. En aquel día habremos de descansar y ver, y ver y amar, y amar y alabar -pues este ha de ser el fin sin fin de todo lo viviente, aquel Reino sin fin, la verdadera meta de nuestra vida presente-". Agustín, *The City of God. Books XVII-XXII*, p. 511.

36 Alrededor del vocablo *macehual*, para designar al ser humano, se encuentran entendidos de "vasallo", "súbdito", "obligado", "gente común en general (indios)". Bierhorst, *A Nahuatl-English Dictionary and Concordance to the Cantares Mexicanos with an analytic Transcription and Grammatical Notes*, p. 187. Miguel León-Portilla apunta al respecto de la significación cosmológica y política del vocablo: "Todos existimos porque los dioses hicieron posible nuestra vida con su sacrificio primigenio. En este sentido todos los seres humanos somos *macehualtin*, 'merecidos' por el sacrificio divino [...]. En el orden social también está presente la dualidad. La mayoría de los humanos debe conformarse con su condición de *macehualtin*, gente del pueblo, y estar dispuestos a restituir su deuda existencial [...]. El destino de los *macehualtin* incluye también la obligación de trabajar para subsistir, y pagar los tributos que exige el grupo de quienes gobiernan [...]. Sólo unos pocos tienen un destino claramente diferenciado. Esos pocos saben algo más sobre su propio origen. Conocen su linaje, su *pilotl*. Son ellos los *pipiltin* o 'nobles', que afirman ser del linaje del sabio Señor Quetzalcóatl [...]. Los gobernantes, sumos sacerdotes, jefes guerreros, jueces principales y otros dignatarios pertenecen al grupo selecto de los *pipiltin*". León-Portilla, *Quince poetas del mundo náhuatl*, p. 82. "Han nacido, oh dioses/ los *macehuales*, los merecidos por la

cial teorizada por María Zambrano.³⁷ Lejos de desvalorizar la vida humana, o la vida en general, la cosmovisión nahua se fundamenta en el sacrificio y la actitud de lo sagrado extendida al universo en su conjunto, lo cual puede detallarse a partir de un estudio intensivo del imaginario Tezcatlipoca-Quetzalcóatl, mismo que subyace a estas conflagraciones de mundos y renovaciones cósmicas.³⁸ El primado de Quetzalcóatl en torno al imaginario civilizatorio y humanizante de los indígenas y su curiosa pervivencia predominante en torno al panteón nahua tiene su raíz en los propios procesos de mestizaje y contacto Europa-América; tanto Alexander von Humboldt³⁹ (formidable continuador del legado de Boturini) como Simón Bolívar⁴⁰ exploraron un paralelo Quetzalcóatl-Buda, que a su vez reflejaba las inquietudes alrededor de nuevos imaginarios religiosos y políticos de cara a la hegemonía europea y cristiana. Por su parte, Boturini, a pesar de la decidida confesión mariana y guadalupana, reporta en su *Discurso de ingreso a la Academia Valenciana* que, siguiendo el método de Vico, "lo primero que para tan ardua empresa se nos ofreció, fue el oráculo de la Divina Providencia, Tezcatlipoca";⁴¹ a esta multiforme deidad⁴² es a quien otorga la primacía en el mito y panteón septentrional, en analogía al Urano griego –y podríamos agregar al Enlil de los sumerios–:⁴³

Tezcatlipoca, jeroglífico de la Divina Providencia, primera deidad indiana, da a entender, como nuestros gentiles confesaron se gobernaba el mundo por una Sabiduría Divina, que tenía su asiento en el cielo y a su cuidado todas las cosas humanas. ¿Deseas que él indique la providencia? Dirás bien [traducciones del latín por Tarsicio Herrera] concuerda Séneca, *Cuestiones naturales*, libro II, capítulo 45. Pues por su designio se provee para que este mundo camine inalterable y desarrolle sus actividades. Por esto agradecidos le acompañaron con *Teotlamacuzqui*, jeroglífico de los sacerdotes y sabios dedicados al servicio divino, para que supiesen que habían de procurar, no

penitencia. / Porque, por nosotros/hicieron penitencia los dioses". Manuscrito de 1558, apud De la Garza, *El hombre en el pensamiento religioso náhuatl y maya*, p. 26.

37 Véase M. Zambrano, *El hombre y lo divino*.

38 Maffie apunta sobre el "complejo" Tezcatlipoca/Quetzalcóatl: "Me refiero a la ineliminable incertidumbre e impredecibilidad de la realidad como el factor Tezcatlipoca. El par de 'deidades' antagónicas Quetzalcóatl-Tezcatlipoca representa las fuerzas creativas-destructivas y generativas-degenerativas cuyo agón continuante define el devenir de la realidad". Maffie, *Aztec Philosophy...*, op. cit., p. 167.

39 "Quetzalcóatl, Bochica y Manco Cápac son las tres figuras míticas a las cuales se enlazan los orígenes de la civilización entre los Aztecas, los Muiscas (llamados con más propiedad Chibchas) y los peruanos. Quetzalcóatl, gran sacerdote de Tula, barbudo y vestido de negro, a quien más tarde se halla haciendo penitencia en un cerro, cerca de Tlaxapuchicalco, llegó de las cosas de Panuco, o sea de las orientales de Anáhuac a la meseta de México. Bochica, o más bien el divino mensajero Nemterequeteba (el buda de los Muiscas), a quien se representa con barba y largo ropaje, arribó a las altas llanuras de Bogotá viniendo de las sabanas situadas al Este de la cadena de los Andes. Ya antes de Manco Capac existió una civilización en los pintorescos bordes del lago Titicaca". Humboldt, *Mi viaje por el camino del Inca (1801-1802)*, p. 131.

40 "Los americanos meridionales tienen una tradición que dice que cuando Quetzalcóatl, el Hermes o Buda de la América del Sur, resignó su administración y los abandonó, les prometió que volvería después que los siglos desiguales hubiesen pasado, y que él restablecería su gobierno y renovaríase su felicidad". S. Bolívar, *Carta de Jamaica*, p. 29.

41 Boturini, *Idea de una Nueva Historia General...*, op. cit., LXXV.

42 Véase G. Olivier, *Tezcatlipoca. Burlas y metamorfosis de un dios azteca*.

43 "¡Enlil, cuyo mando llega a todas partes (y) su palabra (es) alta (y) santa/cuya decisión es inalterable, que decide los destinos hasta el lejano futuro/cuyo elevado ojo escruta la tierra, cuyo alto rayo escudriña el corazón de toda la tierra! [...] El gran (y) fuerte Señor, supremo en el cielo (y) en la tierra, el todo conocedor, que entiende el juicio/ha fijado su asiento en Duranki [...]". F. Lara, *Himnos sumerios*, p. 8.

sólo con la Arte divinatória explorar siempre su agrado, sino también con las incesantes ofrendas y sacrificios tenerle propicio. Llamáronle asimismo que de tu Providencia vivimos. Sentido verdadero de estos tiempos divinos y severos, aunque después los mitólogos le corrompieron aplicándole la calidad de *dios Cupido*, por cuya razón los amantes en la tercera impúdica Edad con esta invocación de *Ti itlacahuan*, hacían desatinadas fiestas y sacrificios a *Tezcatlipoca* para que favoreciese sus desvariados amores, de la misma suerte que los poetas corruptos europeos tuvieron al *Cingulo*, que encubre lo más indecente de *Venus Prónuba*, por torpe incentivo de lujuria. Corresponde a esta primera deidad indiana la de los griegos que fue el *Cielo*, de quien su historia fabulosa nos dice que fue padre de los demás dioses, y que reinó en la tierra, habiendo dejado en ella grandes y muy señalados beneficios.⁴⁴

El filósofo milanés no identificaba, como el propio De Sahagún, al espejo humeante, con "el malvado de Lucifer, padre de toda maldad y mentira",⁴⁵ bajo el lema agustiniano *omnes dii gentium demonia*, "todos los dioses de los gentiles son demonios",⁴⁶ si bien, por la genuina confesión cristiana, o por necesarias concesiones a la censura católica,⁴⁷ el autor de la *Idea* condena supuestas hechicerías o idolatrías en la religión septentrional,⁴⁸ no hay un sesgo moralizante en el tratamiento del imaginario autóctono, sino un intento por entender la manera particular y regional en que se dio en el Anáhuac el proceso de humanización del hombre por el hombre mismo (es hasta el siglo XIX que la dialéctica de Hegel, la concepción materialista de la historia de Marx y la genealogía de los valores de Nietzsche permiten un trabajo crítico sobre las fuentes y las metodologías históricas, para revelar relaciones de poder, luchas sociales incesantes y campos de batalla epistemológicos varios). En términos materialistas concretos, un resultado del primer ciclo civilizatorio, que es metaforizado en la idea de algún viento divino omnipresente, es un lenguaje articulado primitivo,⁴⁹ la propensión a la vida común (donde entran los imaginarios matrimoniales y sexuales, que animan el psicoanálisis de Freud) y decididamente la institución de enterrar a los muertos.⁵⁰ El primer

44 L. Boturini, *Idea de una Nueva Historia General...*, op. cit., p. 37.

45 De Sahagún, *Historia General de las Cosas de la Nueva España*, p. 89.

46 *Ibid.*, p. 86.

47 "[...] no obstante tan lejos estoy de apartarme en lo más mínimo de la pureza de la religión católica, en que nací, que antes me hallo pronto a morir por ella, y todo lo que digo aquí lo someto, con la más humilde obediencia, a la censura y corrección de nuestra santa Madre Iglesia, católica, apostólica, romana". Boturini, *Idea de una Nueva Historia General...*, op. cit., p. 29.

48 "Tzitziles y curanderos supersticiosos, y era ésta una tropa de lechuzos, chupasangre, y sacaliñas que, con una presumida inspección de los astros y signos, con invocación de los hados y demonios, respondían a los simples mil necedades, y muchas veces les decían: ¡Hijo mio, pobrecito! ¡Ten paciencia, que están enfadadaos los dioses! ¡Sufre tu trabajo, y entre tanto busca papel, incienso blanco e sutil! ¡Aguárdame en tu casa, que allá iré a disponer el sacrificio que has de ofrecer a los dioses para aplacar su enojo! Y siempre tenían pronta alguna escapatoria para confirmarlos en el engaño". Boturini, *Historia General de la América Septentrional*, op. cit., p. 29. Bajo esta óptica, la religión y la medicina indígena fueron marginadas y perseguidas hasta bien entrado el siglo XX. Alrededor de la difusión de María Sabina y la cultura mazateca (Estrada, *Vida de María Sabina, la sabia de los hongos*) a mediados del siglo XX, se dieron a conocer fenómenos que podrían ser tachados de "paranormales" como la clarividencia, la sanación con las manos o con rituales, la comunicación con entidades "supra-terrenales", etc.; desde una perspectiva positivista, solamente las supuestas "pseudociencias" (Bunge, *Seudociencia e ideología*) abordarían tales fenómenos.

49 Boturini, *Idea de una Nueva Historia General...*, op. cit., p. 52.

50 "De aquí vino llamarse Humanitas ab humando, porque se fundó la humanidad con los sepulcros [...]". *Ibid.*, p. 51.

gobierno de las pasiones humanas necesario para la vida social es despótico y cruento:

Finalmente, el gobierno de estos tiempos fue no sólo *ciclópico*, porque un solo ojo lo veía y dirigía todo, o porque las primeras cuevas no tenían más que una puerta; costumbre que ha quedado hasta el día de hoy entre los indios plebeyos; sino también *teocrático*, porque fue propiamente la edad de los oráculos, en que los fundadores de estos parentescos mandaban tan solamente aquello que les parecía fuese del agrado de los dioses, habiéndolo antes explorado con la sabiduría vulgar de los auspicios, y quedaban obedecidos sin réplica, como que eran sabios, sacerdotes y monarcas.⁵¹

Siguiendo a la edad de los dioses, oscura y despótica, viene la edad de los héroes, cuyos resultados ideológicos pueden resumirse en un *ethos* aristocrático, una vida civil organizada bajo instituciones de creciente complejidad y el surgimiento de narrativas fundacionales de pueblos dirigidas por grandes caudillos como Rómulo:

Visto, pues, en la antecedente edad el estado de las primeras gentes indianas crecido, y aumentado siempre por medio de la observancia de la religión y nupcias solemnes, síguese ahora el de las familias que, con toda propiedad, así se llamaron luego que a dichos padres se agregaron por fámulos aquellos mismos vagabundos de la edad primera, que movidos, así del hambre que les atormentaba, como de la fama de los demás hombres piadosos y fuertes, resolvieron entregarles su obediencia para lograr una vida menos penosa. Y ellos, como religiosos y poderosos Orfeos, los recibieron en su protección y abrigo; pero con la natural condición de que no pudiendo dichos fámulos, por su innata torpeza, contribuir con otra cosa que con el trabajo personal en el orden de las familias, cultivasen las tierras y estuviesen subordinados al mando de los padres, que con la más noble parte del entendimiento gobernaban sus cosas domésticas, sublimados con los altos títulos de *sacerdotes*, *reyes* y *padres*, y por la nueva virtud de acoger a su asilo a los débiles e infelices, fueron en esta edad públicamente aclamados por *héroes*.⁵²

Se podría decir que Boturini es pionero en ensayar una genealogía antropológica que vincula el origen de los pueblos de la América Septentrional, con el del resto de los pueblos del globo, así como con la geografía particular de las Américas. En el entendido de que se podría –con las fuentes correspondientes– reconstruir el desarrollo de naciones como la de “Chiapa y Soconusco”,⁵³ así como las “hulmecca y xicalanca, tulteca, chichimeca, tecpaneca, mexicana y teochichimeca”, y también las repúblicas o reinos⁵⁴ de Tlaxcala, Matlaxzinco, Huejotzingo y Michoacán,⁵⁵ el autor de la *Idea* adelanta una hipótesis que puede ser confirmada o contrastada con evidencias arqueológicas actuales

⁵¹ *Ibid.*, p. 53.

⁵² *Ibid.*, p. 55.

⁵³ Se trata de la región y cultura Maya. Véase *Ibid.*, p. 106.

⁵⁴ En los términos técnicos materialistas de Morgan y Marx, *confederaciones*.

⁵⁵ Boturini, *Idea de una Nueva Historia General...*, *op. cit.*, p. 131.

que encuentran ecos del espejo de Tezcatlipoca en el desierto de Arizona⁵⁶ y en algunos remanentes de Tula⁵⁷ y Tlaxcala⁵⁸ que evidencian su presencia en el Altiplano de México en el período posclásico: "El primer argumento es el itinerario que hizo la nación tulteca para llegar a Tula, que fue después corte y residencia de sus monarcas, por el cual se demostrará que su tránsito fue de la California al continente".⁵⁹ En curiosa concordancia con la antropología contemporánea, el filósofo italoespañol coloca el "Asia"⁶⁰ como el origen de las naciones de las Américas; si bien en este rastreo de orígenes comunes sigue operando una orientación judeocristiana⁶¹ (Boturini insiste en un Diluvio Universal, una Torre de Babel, una creación del mundo, etc., como hechos particulares, antes bien que como metáforas o síntesis de tendencias políticas materiales),⁶² lo cierto es que el rigor científico de Boturini impera sobre la confesión religiosa y adelanta intuiciones que son confirmadas por la arqueología posterior; se podría apuntar que el sincretismo cultural y étnico de la región de Cholula y Cacaxtla⁶³ es atisbado por el autor dieciochesco en la exposición sobre el origen de los indios, sobre cuyo carácter humano y humanizado y complejo culturalmente no queda duda alguna:

O fuese ésta una nación sola, dividida después en hulmecos y xicalancos, como la mexicana se dividió en tlatlulcos y mexicanos, o fuesen dos naciones diversas pero amigas y confederadas, es cierto que ambas habitaron a las vertientes del río *Atoyac*, entre *Tlaxcallan* y *Quetlaxcoapan*, hoy Puebla de

56 "Recordámos el descubrimiento en una cueva cerca de Tempe (Arizona) de un espejo envuelto en una tela de algodón y en una piel de venado. Este conjunto se asemeja mucho a la imagen de un tlaquimilolli [bulto sagrado] de Tezcatlipoca, tanto más cuanto que Di Peso (1979) habla de una iconografía relacionada con el 'Señor del espejo humeante'. Olivier, *Tezcatlipoca. Burlas y metamorfosis de un dios azteca*, op. cit., p. 165.

57 *Ibid.*, p. 125.

58 "Otro sitio arqueológico ha conservado la huella de esta divinidad [Tezcatlipoca]. Se trata de Tizatlán, cuyos vestigios, situados al noreste de Tlaxcala, fueron exhumados en 1927". *Ibid.*, p. 122.

59 Boturini, Idea de una Nueva Historia General..., op. cit., p. 112.

60 *Ibid.*, p. 102.

61 Boturini atribuye a Sigüenza y Góngora y Sor Juana un impetu interpretativo análogo: "El profesor de matemáticas, que fue en la Universidad de México don Carlos de Sigüenza y Góngora, y la célebre madre Sor Juana Inés de la Cruz, noble prenda de la nación india, fueron de parecer que descendían [los indios] de *Nephtuim*, o *Nephtuhim*, hijo de *Mesraim*, y nieto de *Cham*, aunque yo me inclino a creer que también descendían de los demás hermanos *Ludim*, *Amanim*, *Phretusim*, y *Caphtorim* [...]". *Ibid.*, p. 110. Cabe señalar que en el caso de Sor Juana la tesis no parece nada descabellada en la medida en que en su poesía se declara *kirkerista*, esto es, adepta de Athanasius Kircher, una de las fuentes religiosas de Boturini: "Pues si la combinatoria/en que a veces *kirkerizo* [*kirkerizar* significa 'seguir al padre Athanasius Kircher' –Antonio Alatorre], en el cálculo no engaña/y no yerra en el guarismo". Inés de la Cruz, *Obras Completas I: Lírica personal*, p. 223.

62 "Paparruchas si los reyes romanos son fábula o no; igualmente paparruchas, si la legislación atribuida a alguno de ellos es fábula o verdad. Los eventos del progreso humano se encarnan a sí mismos, independientemente de hombres particulares, en un record material, que es cristalizado en instituciones, usos y costumbres, y preservado en invenciones y descubrimientos". (Marx, *The ethnological notebooks of Karl Marx*, op. cit., p. 225.

63 "Desde un punto de vista histórico, la información que se tiene de Cacaxtla proviene de Diego Muñoz Camargo, el cronista de Tlaxcala más importante del siglo XVI, quien la menciona como un sitio olmeca-xicalanca. El período de dominio olmeca-xicalanca en la región poblano-tlaxcalteca ocurre cuando Teotihuacán ha desaparecido ya como el eje rector político y económico en el Altiplano Central [...]. Los olmeca-xicalanca, como su nombre lo indica, provienen de la región meridional de la Costa del Golfo, de Potonchan (hoy Frontera) en el litoral de la Chontalpa tabasqueña. El grupo, por su ubicación geográfica, debió de haber estado en contacto permanente con los mayas establecidos a lo largo del Río Usumacinta". Marta Foncerrada de Molina, *Cacaxtla, La iconografía de los Olmeca-Xicalanca*, p. 162.

los Ángeles, y que desampararon la tierra pasando quizás a los reinos del Perú y a las demás islas de Barlovento [...].⁶⁴

Como en el caso de los griegos y los romanos,⁶⁵ las fuentes y testimonios del tiempo allende son oscuros y escasos; no obstante, si algo caracteriza a la era heroica desde la ciencia histórica viquiana, es la patencia de blasones, símbolos, caudillos, cantos y cuentos legendarios y fabulosos, que conforman los imaginarios de fundación de los pueblos. Para el caso de la nación mexicana, Boturini extracta su peregrinación y establecimiento final en el Lago de Texcoco, del siguiente modo:

La belicosa nación mexicana, que en esta segunda edad se hallaba en la derrota de buscar nuevas tierras hacia la América, y se preciaba mucho de esforzada en las guerras, quiso transferir toda la fama de la undécima deidad de las gentes mayores a un célebre capitán suyo, por nombre *Huitziton*. Era éste el que en las largas y peligrosas jornadas conducía por sendas incógnitas, particularmente a los mexicanos, y sin perdonar a fatigas cuidaba del bien del pueblo. Su historia fabulosa refiere que cargado de años y de aciertos, fue una noche robado a vista del ejército y de todos los suyos, y presentado a la del dios *Teztauhteotl*, que quiere decir *Dios Espantoso*, el cual, estando en la figura de un horrible dragón, le mandó sentar a su mano siniestra diciéndole: *Seas muy bien venido, esforzado capitán. Muy agradecido estoy de lo bien que me has servido y gobernado a mi pueblo: tiempo es que descanses, pues eres ya viejo, y que tus hazañas te sublimen al consorcio de los inmortales dioses. Vuélvete luego a tus hijos, y diles que no se aflijan si en adelante no te tuvieren presente como hombre mortal, pues desde los nueve lugares, que tanto suena chicnautopan, esto es, desde los nueve cielos, no sólo los mirarás propicio, sino también al tiempo que yo te desnudaré de los despojos de la humanidad, dejaré a tus huérfanas afligidas gentes tus huesos y calavera para que aplaquen su dolor, te consulten los caminos que han de llevar, y a su tiempo les manifiestes la tierra que les tengo destinada y en la que tendrán un dilatado imperio, respetados de las demás naciones.* Lo hizo así *Huitziton*, y después del doloroso coloquio se desapareció, llevado de los dioses; y los mexicanos, que derramaban copiosas lágrimas por el intenso pesar, se hallaron con la calavera y huesos de su amado capitán, los que llevaron consigo hasta llegar a la Nueva España y al lugar donde fabricaron después la gran ciudad de Tenuchtitlan México, habiéndoles siempre hablado el demonio por la calavera de *Huitziton*, y muchas veces pedido le sacrificasen hombres y mujeres, de donde se originaron aquellos sangrientos sacrificios que esta nación practicó después con crecida barbaridad con los presos en guerra.⁶⁶

Boturini establece el año de 600 de la era cristiana como el inicio de la tercera edad en la Tula de "*Huematzin*"⁶⁷ y cuyos vestigios "tratan tan solamente de materias históricas, llanas y corrientes",⁶⁸ eventos como la Conquista de

⁶⁴ Boturini, *Idea de una Nueva Historia General...*, op. cit., p. 119.

⁶⁵ *Ibid.*

⁶⁶ *Ibid.*, p. 70.

⁶⁷ *Ibid.*, p. 121.

⁶⁸ *Ibid.*, p. 126.

México⁶⁹ y los avatares del reinado de Netzahualcóyotl y su legado forman parte de este periodo. Sin llegar al detalle expositivo de Clavijero en torno a la historia nahua o la Conquista (el autor remite a don Domingo de San Antón Muñón *Chimalpain* y don Fernando de Alba Ixtlilxóchitl⁷⁰ en el tema), el filósofo italoespañol resalta los episodios de la Historia Septentrional que son relevantes para su argumento viquiano. Así como los griegos tuvieron a un Solón como sabio legislador y fundador, los nahuas tuvieron a Netzahualcóyotl, supremo gobernante de Texcoco, legendario filósofo, poeta, ingeniero, estratega y político; Boturini reconoce en el filósofo acolhua el mérito de haber captado con su culto a *Tloque Nahuaque* el *logos* que gobierna el mundo y al que siguiendo a Vico denomina Providencia:

Le llamaron también *Acolmiztli*, quiere decir, *brazo de león*, porque desoló a la enemiga ciudad de *Atzacaputzalco* y venció a todos sus enemigos. Este célebre emperador aborrecía interiormente la idolatría y solamente la disimulaba para no disgustar a sus vasallos, quedando apasionadísimo del Dios Criador de cielo y tierra, a cuyas glorias mandó fabricar en *Teztcuco* una torre nueve altos, simbolo de los nueve cielos, y encima de ella un chapitel oscuro pintado por dentro de finísimo azul y labrado con cordón de oro, dedicado al Dios Criador, que en lengua indiana llamó *Tloque Nahuaque*, queriendo dar a entender que este Solo, Poderoso y Clementísimo Dios tenía su asiento por encima de los cielos, en cuya alabanza compuso sesenta Cantares, que quizá también habrán perecido en las manos incendiarias de los ignorantes.⁷¹

Considerando las limitaciones de Boturini para acceder a los materiales que recopiló en la Nueva España entre 1735 y 1743, la negligencia de las autoridades académicas y políticas de la Colonia, así como los prejuicios raciales y sexuales típicos de la Modernidad occidental y de las sociedades de clases junto con su patriarcado,⁷² el legado de la *Idea* y la *Historia* es arquetípico y ejemplar; antes que Montesquieu defiende la adecuación de las leyes y las costumbres al espíritu de los pueblos; antes que Kant presenta la relevancia de una *idea*, como plan rector y unidad de determinaciones político-prácticas, para relatar acontecimientos históricos desde la óptica de la dignidad humana; antes que Hegel y Gans, presenta una metodología para el estudio evolutivo del derecho de los pueblos, en abierta crítica a la tradición iusnaturalista y aristotélica; adelantando y nutriendo los trabajos de Miguel León-Portilla, enseña a ver en las sociedades indígenas un universo ricamente humanizado, con valores y prácticas, que en el avance del capitalismo y sus efectos destructivos, puede ofrecer (como reconocieron Morgan, Marx y Engels) alternativas u orientaciones para remediar o reestructurar procesos psicológicos, económicos, políticos, estéticos, etc.

Es bien sabido el férreo orden disciplinario al que estaba sujeta la sociedad mexicana, en lo que atañe a procesos educativos, matrimoniales,

⁶⁹ *Ibid.*, p. 129.

⁷⁰ Véase *Ídem*.

⁷¹ *Ibid.*, p. 82.

⁷² Véase Marx, *The ethnological notebooks of Karl Marx*; Engels, *Der Ursprung der Familie, des Privateigentums und des Staats*; y Vogel, *Marxism and the Oppression of Women, Toward a Unitary Theory*.

estéticos, políticos, etc.⁷³ Si bien se conocen penas draconianas para la borrachera entre los mexica, Boturini relata cómo, en la cuarta fiesta movable del año ritual, se celebraba al dios "Izquitecatl", conmemorando el origen del "pulque", y con el "gasto della por cuenta de los taberneros, y los labradores que cogían cantidad de aguamiel de los magueyes" se daba de beber a "todo el concurso";⁷⁴ en el mes Quecholli, del año ritual (donde "Ninguno, por viejo que fuese, bebia pulque"),⁷⁵ se daban fiestas a la diosa "Tlazoltéotl, abominable venus",⁷⁶ lo que daba ocasión a rituales entre enamorados y prácticas carnavalescas que son bien usuales en los territorios latinoamericanos hoy en día:

Todo el mes era franco a los enamorados, que se derretían recíprocamente con requiebros impúdicos; y encontrándose hombres y mugeres, solían decirse: *Catetino tlaz, eres mi querer; Catetino quecholtzin, eres mi regalo*. Del mismo modo era permitido a las damas cortesanas salir en público ostentando la propia infamia [...]. Ni faltaban en el día de la fiesta hombres afeminados, que indignos del sexo varonil imitaban los ademanes de las mugeres, mintiendo con el contrario traje el destino de la misma naturaleza.⁷⁷

En adición a la fiesta a Izquitecatl, el filósofo milanés apunta una innovación mexica, en relación a los ritos de Texcoco: "Pero lo que la embriaguez perdió de terreno en Tetzcuco lo ganó en México, donde no sólo se adoptaron los ritos de la IV fiesta movable de los chulhuas, sino también había indulto general para poderse emborrachar en la fiesta fija del mes *Pachtli*, en que se celebraba la llegada de los dioses; y pensaban los indios mexicanos que con el mucho beber se lababan los pies cansados de los dioses".⁷⁸ Actualmente los estudios sobre el imaginario estético y religioso indígena encuentran fructíferas canteras para desarrollar ideas y prácticas ecológicas, colectivas, integrales y reparadoras, que permitan afrontar los retos varios del presente.

La propensión nahua a la danza, la música y el canto fue de hecho reorientada y empleada por los colonizadores para sustituir el imaginario religioso antiguo con el cristiano (otro ejemplo de vivo sincretismo que forma parte del carácter barroco⁷⁹ de la cultura latinoamericana contemporánea); sobre el juicio de las artes indígenas, Boturini es mucho más generoso que Clavijero,⁸⁰ reconociendo correspondencias estilísticas, entre las producciones nativas y las griegas junto con su historia:

73 Clavijero enlista, por ejemplo, las siguientes penas: "El que mataba a la muger propia, aunque sorprendida en adulterio, era reo de muerte, porque decían que usurpaba la autoridad de los magistrados, a quienes pertenecía juzgar, y castigar los delitos. El adulterio se castigaba con el último suplicio". Clavijero, *Historia Antigua de México I*, op. cit., p. 323; "La lei condenaba a la pena de horca al hombre que se vestía de muger, y a la muger que se vestía de hombre", *Ibid.*, p. 324; "La embriaguez en los jóvenes era delito capital. El joven que cometía aquel exeso moría a palos en la cárcel; la joven era apedreada. En los hombres hechos, se castigaba con rigor, aunque no con la muerte", *Ibid.*, p. 325.

74 Boturini, *Historia General de la América Septentrional*, op. cit., p. 210.

75 Boturini, *Idea de una Nueva Historia General...*, op. cit., p. 137.

76 *Ibid.*, p. 138.

77 *Historia General de la América Septentrional*, op. cit., p. 139.

78 Boturini, *Idea de una Nueva Historia General...*, op. cit., p. 228.

79 Véase B. Echeverría, *La modernidad de lo barroco*.

80 "Boturini dice que las comedias Megicanas eran exelentes, y que entre las antigüedades que

Así, nuestros indios pasaron del verso heroico al jámbrico en el tiempo que la prosa estaba por perfeccionarse, y todos aquellos cantares de la gentilidad que se hallan más próximos a ella, son por su naturaleza de verso jámbrico, como se probará en la Historia General y de un cantar trágico del emperador *Netzahualcóyotl*, que después de haber muerto al tirano *Maxtlaton* y desolado a la enemiga ciudad e *Atzacaputzalco*, se puso a considerar y cantar el fin de las grandezas de esta vida mortal en la persona de *Huehue-Teztotzomocli*, el cual, a semejanza de crecido fuerte árbol, había penetrado con sus profundas raíces en tantas provincias y dilatado sus ramas, sombreando las tierras del imperio; pero al fin cayó al suelo carcomido, sin esperanza de poder volver a sus primeros verdes.⁸¹

En el historicismo de Hegel y la concepción sobre lo carnavalesco en Bajtin, es un signo de libertad el advenimiento de la comedia y la popularización de las artes, en formas y contenidos;⁸² Boturini reporta que entre los materiales perdidos de su Museo Indiano se encontraban comedias análogas a las de Aristófanes y Menandro en su constitución y origen:

Aun en estas nuevas comedias fueron excelentes los indios, y compusieron en su lengua diferentes de ellas. Entre otras tengo dos en mi archivo sobre las apariciones de mi Madre y Señora de Guadalupe, ni puedo explicar cuán delicadas sean las voces con las que habla la virgen al sencillo neófito, y cuán humildes correspondan los acatamientos de este felicísimo embajador.⁸³

Riqueza estética, devoción religiosa y disciplina política convivieron en las sociedades septentrionales de maneras sumamente estrechas y dinámicas. De nuevo, la actualización científica y metodológica que implica el historicismo mismo lleva a criticar y complementar los sesgos interpretativos de las fuentes, con nuevos materiales: la patencia del imaginario de la cruz en las Américas, ineluctablemente asociado por Boturini con el cristianismo, es vista por Artaud, en relación a la cultura Rarámuri, más bien como una alusión a los cuatro puntos cardinales,⁸⁴ un imaginario omnipresente en las fuentes

poseía en su curioso museo, había dos composiciones dramáticas sobre las célebres apariciones de la Madre de Dios al neófito Megicano Juan Diego, en las que se notaba singular delicadeza, y dulzura en la espresion. Yo no he visto ninguna obra de esta especie, y aunque no dudo de la suavidad del lenguaje usado en ellas, jamás podre creer que observasen las reglas del drama, ni que mereciesen los pomposos elogios que les da aquel escritor". Clavijero, *Historia Antigua de México II*, p. 358. Es curioso que el mismo autor exprese un juicio tan poco dionisiaco alrededor del imaginario Eleusis y los rituales báquicos romanos: "¿Puede haber nada más impuro que las fiestas Eleusinas de los Griegos, las que celebraban los Romanos en honor de Venus, en las calendas de Abril, y sobre todo, aquellos obscenissimos juegos que se hacian en honor de Cibeles, de Flora, de Baco, y de otros numenes, escándalos contra los cuales declararon tantas veces los Padres de la Iglesia, y muchos prudentes Romanos?". *Ibid.*, p. 423.

81 Boturini, *Idea de una Nueva Historia General...* op. cit., p. 92.

82 Véase Hebing, *Hegels Ästhetik des Komischen*.

83 Boturini, *Idea de una Nueva Historia General...* op. cit., p. 92.

84 "Preside cada pueblo tarahumara una cruz rodeada de cruces orientadas hacia los cuatro puntos cardinales de la montaña. No es la cruz de Cristo, la cruz católica; es la cruz del hombre descuartizado en el espacio, del hombre invisible que tiene los brazos abiertos y que está clavado a los cuatro puntos cardinales. Por medio de esta figura los tarahumaras manifiestan una idea geométrica activa del mundo a la cual se halla ligada la forma misma del hombre. Esto quiere decir que aquí el espacio geométrico está vivo y ha producido lo que tiene de mejor, esto es el hombre". Artaud, *México*, p. 133. Para una relación sobre el sincretismo religioso indígena-cristiano rarámuri,

indígenas; la tradición del ayuno, atribuida increíblemente por Boturini a la supuesta entrada de Santo Tomás a las Américas, tiene un sencillo origen materialista e iniciático, expuesto brillantemente por el recientemente fallecido filósofo español Antonio Escotado,⁸⁵ los juicios sobre idolatrías y demonios, patentes, a pesar de todo en Boturini, como en Clajivero, De Sahagún y los autores cristianos, son esclarecidos de cara al psicoanálisis de Freud, la dialéctica de Hegel y el propio historicismo materialista de Marx. Estas ópticas teóricas, sintetizadas en la obra de Herbert Marcuse y Angela Davis, evidencian que alrededor de los imaginarios eróticos, religiosos y políticos se dan cruentas luchas entre poderes y fuerzas sociales. Las tradiciones de Hegel⁸⁶ y Marx pueden ser prototípicas, a su vez, de historicismos abiertos a las luchas políticas del presente y a la consideración de un horizonte perpetuo de emancipación humana.

El legado de Boturini nutre esta apuesta por entender el origen común de los pueblos, y la posibilidad de integrar la reconstrucción del pasado, la historia de las ideas y las ciencias presentes, y la colección de imaginarios estéticos, religiosos y políticos que muestra la Historia Universal, con las luchas sociales del presente por la emancipación.⁸⁷ Su historicismo es un eslabón rico en frutos, en la cadena de sincretismos y continuidades entre los mundos anteriores y posteriores a la Conquista.

A manera de conclusión citamos dos testimonios, uno proveniente del erudito americanista decimonónico alemán Eduard Seler y otro del propio Simón Bolívar, que dan cuenta de cómo el imaginario indígena tiene pervivencia en el presente, y de cómo constituye un eje de articulación de las luchas sociales desde los oprimidos en Latinoamérica:

El 12 de diciembre es el día, en el que la Sagrada Virgen un día hace más de treientos años, se le apareció a un pobre indio en este antiguo sitio sagrado ¿Qué milagro que la nueva madre divina se le apareció aquí, donde la antigua, desde hace tanto tiempo tenía su domicilio? Estoy enteramente seguro, de que el círculo de pensamiento del pueblo no es uno muy distinto, ya sea que se vincule a María o a Tonantzin, y tampoco ha tenido que ser apenas otro el tipo de vida, que impera aquí en tales días de fiesta. Como hoy, así traía el indio igualmente entonces a la diosa, así como a los sacerdotes de su templo, su ofrenda en producto de la tierra y del bosque, o aves de corral. Así como hora, así viene ahora también hoy con mujer e hijo en pere-

véase De Velasco, "Sincretismo o reformulación y apropiación de propuestas religiosas", *Migración tarahumara a la ciudad de Chihuahua, en Los Rarámuri Hoy. Memorias*.

85 "Quien haya practicado seriamente el ayuno sabe hasta qué punto pueden ser psicoactivos un vaso de vino y un trozo de pan tras ocho días de dieta progresivamente severa". Escotado, *Historia General de las Drogas*, p. 97.

86 Véase, por ejemplo, el final de las lecciones sobre filosofía del derecho del semestre de 1819/20 (Manuscrito Ringier), en contraste con el final de la versión de imprenta, publicada bajo condiciones severas de censura policial en el marco de los Decretos de Karlsbad: "El mundo no es adecuado a la verdad. A ello pertenece gran lucha y trabajo. Es entonces, el reino de la Iglesia y del mundo. El fin fue unificar a ambos. El reino mundano surgió desde el norte, y ciertamente desde el ánimo, desde la relación de una comunidad libre [...]. La Edad Moderna no es otra cosa que el que aquello que es el principio germánico adoptó al pensamiento. Esto ha sido precisamente la Edad Moderna. Argumentación racional, que requiere que el pensamiento se capte a sí mismo. Ahora no hay otra cosa que hacer, que aprehender lo que hay a la mano, y con ello hacerlo adecuado al pensamiento. Este es también el camino de la filosofía". Hegel, *Vorlesungen über die Philosophie des Rechts, Berlin 1819/1820, nachgeschrieben von Johann Rudolf Ringier, op. cit.*, p. 206.

87 Véase R. Dunayevskaya, *Rosa Luxemburg, Women's Liberation and Marx's Philosophy of Revolution*, para una integración de la dialéctica hegeliana, la crítica al capital de Marx y las luchas de raza, género y clase del siglo XX.

grinaje, trae esteras de paja y braseros y levanta su humilde campamento nocturno en el antepatio de la Iglesia inferior y a lo largo de la montaña hasta llegar a los muros de la Iglesia superior.⁸⁸

Felizmente los directores de la independencia de México se han aprovechado del fanatismo con el mejor acierto, proclamando a la famosa virgen de Guadalupe por reina de los patriotas, invocándola en todos los casos arduos y llevándola en sus banderas. Con esto el entusiasmo político ha formado una mezcla con la religión, que ha producido un fervor vehemente por la sagrada causa de la libertad. La veneración de esta imagen en México es superior a la más exaltada que pudiera inspirar el más diestro profeta.⁸⁹

BIBLIOGRAFÍA

- Altieri, A., *Los presocráticos*, BUAP, México, 2003.
- Antei, G., "Lorenzo Boturini y la Guerra de la Oreja de Jenkins", [en línea], 2007, Recuperado de https://www.academia.edu/38957125/INFELIZ_CONCORDIA._Lorenzo_Boturini_y_la_Guerra_de_la_Oreja_de_Jenkins
- Aristóteles, *Política*, Gredos, Barcelona, 1988.
- Artaud, A., México, UNAM, México, 1991.
- Augustine, *The City of God. Books XVII-XXII*, The Catholic University of America Press, Washington, 2008.
- Bierhorst, J., *A Nahuatl-English Dictionary and Concordance to the Cantares Mexicanos with an analytic Transcription and Grammatical Notes*, Stanford University Press, California, 1985.
- Bobbio, N., *Sociedad y Estado en la Filosofía Moderna*, FCE, México, 1996.
- Bolívar, S., *Carta de Jamaica*, UNAM, México, 1978.
- Boturini, L., *Historia General de la América Septentrional*, UNAM, México, 1990.
- Boturini, L., *Idea de una Nueva Historia General de la América Septentrional*, Porrúa, México, 2007.
- Bunge, Mario, *Seudociencia e ideología*, Alianza, Madrid, 1985.
- Clavijero, F., *Historia Antigua de México I*, Factoría, México, 2000.
- Clavijero, F., *Historia Antigua de México II*, Factoría, México, 2000.
- De la Garza, M., *El hombre en el pensamiento religioso náhuatl y maya*, UNAM, México, 1978.
- De Sahagún, B., *Historia General de las Cosas de la Nueva España*, Tomo 1, Porrúa, México, 2005.
- De Velasco, P., "Sincretismo o reformulación y apropiación de propuestas religiosas", en Iturbide, M. y Ramos, M., *Migración tarahumara a la ciudad de Chihuahua, en Los Rarámuri Hoy. Memorias*, INI/ Conaculta/ Dirección General de Culturas Populares, Chihuahua, 1991, pp. 11-32.
- Díaz del Castillo, B., *Historia verdadera de la Conquista de la Nueva España*, Cien de México, México, 1988.
- Dunayevskaya, R., *Rosa Luxemburg, Women's Liberation and Marx's Philosophy of Revolution*, Open Humanities Press, USA, 1981.
- Echeverría, B., *La modernidad de lo barroco*, Era, México, 1998.
- Echeverría, B., *Las ilusiones de la modernidad*, Alacena Bolsillo, México, 2018.
- Engels, F., *Der Ursprung der Familie, des Privateigentums und des Staats*, Dietz Verlag, Alemania, 1962.
- Escohotado, A., *Historia General de las Drogas*, Espasa, España, 2002.
- Estrada, A., *Vida de María Sabina, la sabia de los hongos*, Siglo XXI Editores, México, 1979.

⁸⁸ E. Seler, *Reisebriefe aus Mexico*, p. 60.

⁸⁹ S. Bolívar, *Carta de Jamaica*, op. cit., p. 30.

- Foncerrada de Molina, M., *Cacaxcla, La iconografía de los Olmeca-Xicalanca*, Instituto de Investigaciones Estéticas/UNAM, México, 1993.
- Gans, E., "Vorrede", en Hegel, F., *Vorlesungen über die Philosophie der Geschichte*, Duncker und Humblot, Alemania, 1840.
- Guzmán, N., *La inversión de la inmanencia*, Taberna Librería Editores, México, 2017.
- Hebing, N., *Hegels Ästhetik des Komischen*, Felix Meiner, Alemania, 2015.
- Hegel, F., *Grundlinien der Philosophie des Rechts*, Suhrkamp, Alemania, 1979.
- Hegel, F., *Vorlesungen über die Philosophie des Rechts, Berlin 1819/1820, nachgeschrieben von Johann Rudolf Ringier*, Felix Meiner, Alemania, 2000.
- Humboldt, A., *Mi viaje por el camino del Inca (1801-1802)*, Editorial Universitatis, Chile, 2004.
- Inés de la Cruz, J., *Obras Completas I: Lírica personal*, FCE, México, 2017.
- Inés de la Cruz, J., *Obras completas III: Autos y Loas*, FCE, México, 2018.
- Labastida, J., "Prólogo: Las tesis (revolucionarias y discutibles) de Morgan y Bandelier, en Morgan, L. & Bandelier, A. *México Antiguo*, (Ed. Labastida, J.), Siglo XXI, México, 2003.
- Lara, F., *Himnos sumerios*, España: Tecnos, 1988.
- León-Portilla, M., *Quince poetas del mundo náhuatl*, Editorial Planeta, México, 2015.
- León-Portilla, M., *Humanistas de Mesoamérica*, FCE, México 2017.
- Maffie, James., *Aztec Philosophy, Understanding a World in Motion*, University Press of Colorado, Colorado, 2014.
- Marcuse, H., *One-dimensional man*, Boston University Press, Boston, 1964.
- Marx, K., *The ethnological notebooks of Karl Marx*, (L. Krader, Ed.), Van Gorcum Assen, Alemania, 1974.
- Marx, K., *Das Kapital, Band I, Der Produktionsprozess des Kapitals*, Nikol, Alemania, 2016.
- Matute, A., *Lorenzo Boturini y el pensamiento histórico de Vico*, Instituto de Investigaciones Históricas/UNAM, México, 1976.
- McCaa, R., "¿Fue el siglo XVI una catástrofe demográfica para México? Una respuesta basada en la demografía histórica no cuantitativa", en *Papeles de Población*, 1999, Vol. 5 (21), pp. 223-239.
- Olivier, G., *Tezcatlipoca. Burlas y metamorfosis de un dios azteca*, FCE, México, 2018.
- Peters, P., "Introduction", en Peters, P. y Domeier, R., *The Divine Narcissus*, University of New Mexico Press, New Mexico, 1998.
- Schäfer, C., "La Política de Aristóteles y el aristotelismo político de la Conquista", en *Ideas y Valores*, 2002, (199), pp. 109-135.
- Seler, E., *Reisebriefe aus Mexico*, Dümmlers Verlagsbuchhandlung, Alemania, 1889.
- Thierner-Sachse, U., "El 'Museo histórico indiano' de Lorenzo Boturini Benaduci (1702-1755) y los esfuerzos del erudito alemán Alejandro de Humboldt (1769-1859) para preservar sus restos para una interpretación científica", en *International Review for Humboldtian Studies*, 2003, Vol. IV (6), pp. 2-22.
- Vasconcelos, J., *Breve historia de México*, Compañía Editorial Continental, México, 1978.
- Vico, G., *Principios de Ciencia Nueva. En torno a la naturaleza común de las naciones*, Vol I, Folio, España, 1990.
- Vogel, L., *Marxism and the Oppression of Women, Toward a Unitary Theory*, Haymarket Books, USA, 2013.
- Zambrano, M., *El hombre y lo divino*, FCE, México, 1995.